



6 de mayo de 2.023

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Pedid a Conchita porque ella ha subido al Cielo, es beata ya.



Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestro corazones y luz de mi Luz en vuestras almas. Hijos míos qué feliz está vuestra Madre cuando vosotros y tantos millones del mundo vienen a honrar el mes de María, mes de mayo, venid y vamos todos con flores a María, cantadme, regaladme flores como siempre lo habéis hecho. El mundo está destronado y ya no me tienen como Madre; muchos hombres, millones de la tierra se están perdiendo, hijos míos, las Moradas de mi Dios, vuestro Dios.

El Demonio está presente en toda la humanidad, está haciendo estragos en las personas sencillas, en las personas buenas, y las personas sencillas y buenas están dejando la fe también, por eso vosotros estáis aquí para reforzar la fe en vuestros corazones y los corazones del mundo; mirad, tantas veces lo he dicho, y lo he hecho Yo con mi esposo José en aquella humilde casa, cantábamos los salmos a mi Dios, vuestro Dios, y decía así: (aquí canta la Virgen en otro idioma) ¡Qué bonito los cantos que cantaba mi esposo y Yo estando en la tierra! Pero ahora cantamos el Aleluya en el Cielo y Yo quiero que todos vosotros un día cuando os llame vuestro Creador, mi Creador, entréis por esa puerta estrecha que después se hará ancha y estaréis en la Mesa de mi Dios, vuestro Dios, cantando las Aleluyas como Yo cantaba en aquellos días.

Hijos míos sabéis que el mundo está atravesando por un momento loco, loco de miseria, loco de podredumbre, el mundo no reconoce ni quiere reconocer a su Creador, empezando por los pequeños, doce, trece, quince, veinte, treinta, cincuenta, setenta, noventa, cien, no reconocen muchos a su Dios Creador; por eso, hijos míos, la ira de mi Dios, vuestro Dios, está rebosando ya y veréis tantas cosas en el mundo, como tantas veces lo he dicho; comprendedlo y entendedlo, porque no veis cosas en vuestro alrededor, todo va bien, pero cuando venga lo que tiene que venir entonces muchos hombres y mujeres morirán del espanto, porque no aguantarán tanta cosa que va a ver; por eso Yo os digo Sagrario, Sagrario, Sagrario, buscad a vuestro Dios, a mi Hijo de Amor en las Capillas que están para todos vosotros, no tengáis miedo, no seáis perezosos para vuestro

Dios, el mundo es atractivo, pero atractivo tiene que ser lo bueno, no lo malo y hoy el mundo está metido más en lo malo que en lo bueno.

Haceos santos, hijos míos, buscad la santidad, tantas veces lo he dicho, dejaos de criticaros los unos a los otros, de hablar mal unos de los otros, amaos, tened compasión, tened caridad y abrazaos, eso es el amor, eso es el Cielo, el Cielo es esto que Yo os digo: “la verdad tiene un camino, mi Hijo, que es la Verdad y la Vida”.

¡Qué bonito que estáis aquí en Faro de Luz! ¡Qué bonito ver que mi Mensaje es para vosotros y para toda la humanidad! Pero conservad los Mensajes, meditaolos; como este mes todavía JUAN, mi hijo Juan; ayudaos con el Evangelio de mi Hijo, es el trono de vuestras vidas, es el trono de vuestras almas, no tengáis pereza para abrir la Biblia, los Evangelios de mi Hijo, y allí seréis felices porque cada día estaréis más pensando en vuestro Creador, vuestro Dios, Él es el que salva, los hombres no salvan, Él murió, mi Hijo murió por todos vosotros y toda la humanidad para que tengáis vida en vuestras almas; qué rencores, qué odios tenéis, hijos míos, ¿a dónde vais, es que no es más bonito amar y confortarse el uno con el otro, el esposo con la esposa, el hijo con la madre, la hija con el padre, los amigos con los amigos, no es más bonito decir: “bendito y alabado sea mi Creador que me creó para Él para mañana para siempre, para estar siempre en las Moradas que Él me tiene preparado”? ¡Ay de aquellos criminales que matan a sus hijos! ¡Ay de aquellos que hacen las guerras y matan a inocentes! ¡Ay de aquellos que están diciendo sí a la paz y después hacen la guerra! ¡Ay de aquellos que no vayan en conciencia y pidan perdón por sus pecados! Esos no verán la Luz, verán las tinieblas, el Infierno; pero vosotros, hijos míos, que sois mis hijos queridos, Yo estoy aquí para daros mi Amor, y os salvo, os salvo con mi Corazón, os llevo a mi Hijo, y mi Manto lo tiendo a todos vosotros para que estéis bajo mis Manos y mi Corazón. Yo soy Corazón de María, Faro de Luz, triunfaré con mi Hijo, Corazón de Jesús, en el mundo; pero todavía tienen que venir cosas desagradables al mundo, por eso os pido a todos la conversión, no tengáis miedo de presentaros en la Iglesia, id al confesionario a confesar, es la salvación, es el perdón de mi Creador, vuestro Creador, por mucho que el pecado sea grave todo es perdonado.

Hablad de Faro de Luz al mundo, llevad los Evangelios en el bolsillo, y aquellos que se rían o que digan alguna cosa desagradable, seguid adelante, porque vosotros lleváis la mejor parte, el Amor de Dios, el Amor de Dios que es lo más grande que podéis tener.

Hoy ha sido elevada a los altares mi hija Conchita, ya está en el Cielo, y tantos santos y tantos que

han dado la vida por la Sangre de mi Hijo, por aquellos humildes, por aquellos como esta Conchita que muere un trece de mayo, sabéis, hijos míos, muy joven, y muere como Teresita de Lisieux, abandonada, enferma, pero ella se entregó y dijo: “hágase tu voluntad y haz de mi lo que Tú desees”, y el Señor se la llevó muy joven, y está ya en los cielos; así quiero que vosotros también deis vuestro aliento, vuestro último aliento, vuestro todo a mi Hijo de Amor: “Jesús te amo, Jesús te amo, Jesús te amo”, dejasos de rencores, el odio no vale para nada, el odio es el Infierno, amaos y, como os dije, que pidáis por aquellos que están matando, como Putin, como otros jefes de gobierno, como aquellos que odian a su Dios; pedid y rezad por ellos porque lo mismo que vosotros tenéis la conversión y la fe con vuestras oraciones mi Señor, vuestro Dios, puede traerlos al redil de mi Hijo en la Cruz Sacrosanta.

Os amo, llevadme una flor, ponedme una flor, cantadme el Ave María. No os olvidéis de esto otro: si dais uno, mi Hijo y Yo os daremos el ciento por uno. Os quiero mucho y os bendigo, pero como siempre antes mi Dios Padre Creador, mi Hijo de Amor, el Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro Luz.

Adiós pequeños míos, adiós hijos míos, id en paz, y todo lo que habéis traído está bendecido; sabed que el agua sigue produciendo milagros de curación del cuerpo y del alma, llevaos las botellitas de agua, pero no bebáis el agua, que así sea.

Adiós pequeños...

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Os informamos que seguimos pagando el prado y necesitamos seguir contando con vuestras donaciones para hacer frente a los gastos, agradecemos mucho el esfuerzo de todos para hacer realidad la Misión de nuestra Madre. Muchas gracias por vuestra colaboración.

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC/SWIFT: BSCHEMM**

Gracias.
